

CRISTO LIMPIA LA LEPROA DE NUESTRO PECADO

La Necesidad Extrema del Hombre es la Oportunidad de Dios

Marcos 1:40-45

Ig. Baut. Caguas -- 26 de junio de 1957

Ig. Baut. Aguas Buenas (aniversario) -- 21 de sept. de 1957

Ig. Baut. Carolina -- 29 sept. 1957

Ig. Baut. Cerro Gordo, San Lorenzo -- 20 oct. '57

Introducción

1. Cap. de Marcos -- comienzo del ministerio de Jesús
2. Tres milagros --
Echa fuera demonio de hombre con espíritu inmundo
Sana la suegra de Pedro -- calentura
La curación del leproso

Es este hecho o milagro el que detendrá nuestra atención.

I. El leproso va necesitado y en actitud de adoración.

A. ¿Dónde?

Mateo: "Al descender del monte" (del sermón) ocurre este milagro.

Lucas: "Estando en una ciudad."

B. Viene en necesidad extrema

1. Leproso, "lento de lepra", dice Lucas.
2. El leproso vivía aparte -- desterrado. Era considerado inmundo. No podía estar en la sociedad; ni ir al templo o a la sinagoga.
3. Venía lleno de angustia y de necesidad. La lepra había entrado en su alma. Sin duda había oído hablar de Jesús.

C. Viene en actitud extrema de adoración.

1. Hincando las rodillas -- postrándose sobre su rostro, le adoró. (Mateo)

- 2. Viene humillado, no pidiendo derechos.
- D. Hace una petición extraña: "Si quieres, puedes sanarme."

- 1. No está seguro de la voluntad de Jesús.

- 2. Está seguro de su poder.

II. Jesús tiene misericordia de él, extiende su mano, le toca. y queda limpio:

A. Jesús le ama

Esta es la base de toda acción favorable a los hombres.

B. Jesús se identifica con él.

- 1. Con un leproso, rompe un tabú.

- 2. Toque personal -- lleva corazón y mente.

C. Jesús actúa -- acción extrema -- "Quiero, sé limpio."
El toque del maestro da vida.

Ej. de la mujer con flujo de sangre.

D. Encomienda juiciosa

- 1. Ve y busca un certificado de salud.
No lo digas a nadie; perjudicará mi ministerio.

- 2. El lo divulgó y lo publicó. No podía dejar de decir lo que había visto y oído.
La fama de Cristo aumenta.

¿Cómo nos beneficia este milagro en nuestra vida espiritual?

Pensemos en la lepra, no tanto como enfermedad del cuerpo, sino como enfermedad del alma: el pecado.

III. Nosotros también tenemos nuestra lepra.

A. La Biblia nos dice que todos hemos pecado
"No hay justo, ni aun uno;
No hay quien entienda,
No hay quien busque a Dios.
Todos se apartaron, a una fueron hechos inútiles;

no hay quien haga lo bueno,
no hay ni aún uno."
Todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios.

B. Examinémonos a nosotros mismos y veremos que tenemos lepra.

1. Nuestra sociedad

- a. hogares rotos -- producto del egoísmo, de los vicios, de la infidelidad, del poco amor.
- b. delincuencia juvenil -- padres irresponsables que no se sacrifican por sus hijos
- c. venta de licores en todo sitio -- juegos de azar -- hipódromos

2. Como personas también tenemos lepra.

El apóstol decía a los colosenses: "Amortiguad, pues, vuestros miembros que están sobre la tierra: fornicación, inmundicia, molice, mala concupiscencia. Mas ahora dejad también todas estas cosas: ira, enojo, malicia, maledicencia, torpes palabras de vuestra boca, no mintáis los unos a los otros."
Así también es aun entre los hermanos de la iglesia.

C. Debemos todos ir a Cristo en la actitud del leproso -- humillados, adorándole.

- 1. Como el publicano, y no como el fariseo.
- 2. No demandando nuestros derechos, mas proclamando nuestra impotencia,
- 3. Reconozcamos nuestra lepra; deseemos ser limpios

IV. Cristo nos recibe tal cual somos.

A. No rechazó al leproso, ni a nadie que viniera en adoración.
Ej. del ladrón bueno

B. Tengamos la osadía a ir a él
Ej. de preso que se encontraba encadenado con una cadena que él mismo había hecho. No había posibilidad de romper los eslabones para libertarse. Solo alguien de afuera puede salvarlo y libertarlo.

V. Después que hayamos recibido bendición de él, compartámosla con otros.

A. Al leproso le dijo que no hablara.

B. A nosotros nos dice que hablemos.

Conclusión:

"Venid, luego, dirá Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanqueados, se fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser blancos como la lana. Se quisieseis y oyereis, comeréis del bien de la tierra."

"Si no quisiereis y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada; porque la boca de Jehová lo ha dicho."

Ilustración -- Hombre en prisión de Columbus, Ohio, que se acostumbró a estar preso. No deseaba la libertad. No deseaba la limpieza.

Medianía Alta -- 28 de nov/59 -- 1 prof. de fe